



PACO DE LUCÍA Y SU IMPORTANCIA HISTÓRICA

Redacción a cargo de Guillermo Castro Buendía
Musicólogo especialista en Flamenco

Aunque don Paco de Lucía no necesita presentación ni defensa y son muchos los que, tanto dentro como fuera del mundo flamenco, han expresado su admiración por él y han reconocido su lugar central en la historia de la música española, desde Sinfonía Virtual hemos querido realizar este pequeño homenaje a la figura del músico en la fecha de su fallecimiento. En nada podemos engrandecer su nombre con estas líneas, pero esperamos al menos contribuir a su reconocimiento entre nuestros lectores, dándoles a conocer algunos hitos importantes de su trayectoria. Ni la guitarra, ni el cante, ni el flamenco en general, pueden explicarse ya sin su legado. Todos en la revista querríamos hacer nuestro este homenaje.

Daniel Martín Sáez,
Director de Sinfonía Virtual

Introducción

Paco de Lucía acaba de irse con 66 años (Algeciras 1947-Cancún, México 2014); pero no su música. El guitarrista de Algeciras ha dejado un legado digno de elogio y de obligado conocimiento para todo aquel que sea amante de la música. Y decimos de la música porque el flamenco lo es. Lo ha sido siempre por más que muchos se empeñen en postergarlo a una escala inferior dentro del escalafón del arte. No hace mucho tiempo que los artistas flamencos rendían cuentas al fisco en el mismo epígrafe que cómicos y prostitutas. Pero esos eran otros tiempos. Precisamente Paco de Lucía contribuyó mucho a dignificar el arte

flamenco, siendo una figura que consiguió romper el veto del flamenco en los teatros de ópera y salas sinfónicas de nuestro país. Él se sorprendía cuando después de haber estado años actuando en las principales salas de medio mundo, le cerraban las puertas en su propia tierra. En 1970 se rendía a sus pies el Palau de la música de Barcelona, en 1971 el Teatro de La Zarzuela y en 1975 el Teatro Real y el Monumental de Madrid. Desde entonces ya nada sería lo mismo para la guitarra flamenca.

Si algo ha conseguido Paco de Lucía es que todo el mundo admire y se rinda ante la belleza de la música flamenca. Lo ha hecho con sus manos, pero también con su alma, de donde ha surgido una música inigualable que ha sido influencia fundamental para otros músicos, creando páginas imprescindibles para nuestra historia musical.

Su legado

Al maestro de Algeciras hay que agradecerle el desarrollo musical del flamenco de los últimos 40 años. El flamenco que Paco de Lucía recoge de Niño Ricardo, una de sus primeras influencias, se le queda pronto corto, siendo muy importante la figura de Mario Escudero y sobre todo Sabicas, a quien conoció en Estados Unidos en 1963 y de quien asimiló su técnica, destacando su limpieza de sonido y velocidad. Paco de Lucía en ese momento hace suyo el lenguaje de Sabicas, a quien pronto superará en maestría, y comienza su propio camino con su primer disco, *La fabulosa guitarra de Paco de Lucía* (1967), en el que incorpora ya composiciones propias.

En sus dos siguientes discos, *Fantasia Flamenca* (1969) y *El Duende de Paco de Lucía* (1972, con orquesta), comienza a usar la *reverb*, elemento técnico que le permite mantener durante más tiempo el sonido de la guitarra, algo que le dará una mayor libertad expresiva al instrumento, y que supondrá a la larga la creación de un sonido propio, personal y diferente, que hará que la música flamenca adquiera otro color.

En 1973 graba su emblemático *Fuente y Caudal*, donde figura su famosa rumba "Entre dos Aguas", tema que le catapultará al estrellato, sonando incluso en las discotecas. Lo novedoso en este disco es el uso de nueva instrumentación nunca utilizada en el flamenco: bongoes y bajo eléctrico, aunque únicamente en este tema. Esta sección rítmica y armónica le permitirá a Paco de Lucía un mayor protagonismo como solista, llegando incluso a poder improvisar. El resto del disco mantiene la línea expresiva de un flamenco tradicional, pero lleno de virtuosismo y belleza, con piezas que hoy forman parte del repertorio de muchos guitarristas, incluso clásicos, como la taranta *Fuente y Caudal*. Por esta época Paco de Lucía ya había tenido contacto con guitarristas de Jazz en Estados Unidos, lo que supuso el conocimiento de nuevas armonías que pronto aplicará al flamenco. El disco *Almoraima*, de 1976, mantiene la línea del anterior, aunque con una instrumentación más completa; aparece el laúd y el bajo eléctrico se convierte en instrumento común en su formación. También por esta

época cambia la posición corporal de la guitarra, con una postura más horizontal, lo que le supuso las críticas del mundo flamenco.

En 1978 adapta de forma magistral la música de Manuel de Falla en su disco *Paco de Lucía Interpreta a Manuel de Falla*. Incorpora más músicos junto a él, como el percusionista Rubem Dantas y el flautista Jorge Pardo, sumados al bajista Álvaro Yébenes y el batería Pedro Ruy-Blas.

Pronto formará un grupo estable con músicos que le acompañan en sus conciertos, creando el famoso sexteto que desde 1980 será típico en sus giras: dos guitarras (él y su hermano Ramón de Algeciras), cante (Pepe de Lucía), flauta y saxo (Jorge Pardo), percusión (Rubem Dantas) y bajo eléctrico (Carles Benavent). La década de los años ochenta será fundamental en su carrera artística. Graba tres discos en 1981: *Sólo quiero caminar*, el primero con su sexteto; *Castro Marín*, con los guitarristas John Mc. Laughlin y Larry Coryell; y *Friday Night in San Francisco*, con John Mc Laughlin y Al di Meola. En ellos aplica los conocimientos de la armonía del Jazz al flamenco, manteniendo las estructuras y formas expresivas del flamenco sin alejarse de su esencia, pero ampliando los horizontes expresivos de la música flamenca. El espectro sonoro del flamenco se hace más rico gracias a armonías más complejas, con mayores disonancias, y a la complejidad rítmica que Paco aplica a su música. Se abren nuevos caminos para la música flamenca antes sin explorar, ya que otra de las novedades será el uso de tonalidades no habituales en palos flamencos que por lo general mantienen el tradicional toque por *La* (por medio) o *Mi* (por arriba). Desde entonces podremos encontrar tonos de levante y el de rondeña en otros palos como la bulería o los tangos, la tonalidad de *Re* y afinaciones alternativas o *scordaturas*. También por estas fechas el cajón peruano se convertirá en cajón flamenco y quedará incorporado desde entonces en la paleta sonora del flamenco. Este nuevo rumbo del flamenco será seguido por otros guitarristas contemporáneos importantes, como Manolo Sanlúcar y otros posteriores como Tomatito, Rafael Riqueni, Vicente Amigo y Gerardo Núñez, tendencia que continúa hoy.

En 1987 aparece su disco *Siroco*, para nosotros su mejor obra. De impresionante virtuosismo y talento compositivo, esta grabación atesora verdaderos monumentos musicales en todas las composiciones, entre las que destacan la rondeña *Mi niño Curro*, las alegrías *La Barrosa*, las bulerías *El Pañuelo* y la minera *Callejón del muro*. Permanece esta obra sin superar según nuestra opinión, tanto desde el punto de vista musical como desde la técnica interpretativa de la guitarra.

Zyriab (1990) abre la década de los años noventa, de menor producción musical en la carrera del guitarrista. Sigue la estela de su anterior disco, con una bulería *Soniquete* y uno de los temas más interpretados en sus conciertos, el que da nombre al disco, donde la improvisación se hace dueña del discurso sonoro con el piano de Chick Corea, desapareciendo la estructura musical del palo flamenco en sí, algo que también ocurre en la *Canción de amor* con orquesta.

Su grabación del *Concierto de Aranjuez* de 1991 reaviva la polémica del declarado divorcio entre el mundo clásico y el flamenco. Paco de Lucía realiza una importante versión en la que destaca la faceta rítmica de la composición de Joaquín Rodrigo, por lo general descuidada en manos de otros guitarristas.

Paco de Lucía cerrará la década de los noventa con *Lucía* (1998), disco oscuro e íntimo, marcado por la muerte de su madre. En este disco podemos escuchar la propia voz del guitarrista en los temas más destacados: la seguiriya *Luzía* dedicada a su madre y la rondeña *Camarón* dedicada al cantaor. Importante es también la bulería *Río de la Miel* que abre el disco y que comienza con un trémolo innovador y conmovedor.

En el año 2004 aparecerá *Cositas buenas*, su última publicación de temas originales con la producción de Javier Limón, en la que recupera un cante por bulerías inédito de Camarón de la Isla.

Permanece inédita su última producción, que comenzó a grabarse a finales de 2012 y que tenía prevista su puesta a la venta a finales de abril, con versiones de canciones andaluzas y copla, en una vuelta a los orígenes.

El cante

Paco de Lucía también fue un importante guitarrista de acompañamiento al cante, acompañando a importantes artistas como Porrina de Badajoz, Fosforito, Naranjito de Triana, María Vargas, El Chato de La Isla o El Lebrijano. Con Camarón de la Isla, a quien consideraba el mayor genio que había conocido, formó una pareja emblemática y fundamental en la historia del flamenco, comparable a la que en tiempo pasado formaron don Antonio Chacón y Ramón Montoya. Entre 1969 y 1979 grabaron 9 discos que hoy en día son referencia indiscutible para cualquier aficionado al flamenco.

La persona

Paco de Lucía afirmaba que nunca planificó nada en su vida, que todo había sido por azar. Destacó siempre por su profesionalidad y seriedad en su trabajo, por modestia y respeto a otros músicos, por su perfeccionismo y por la idea de nunca repetirse y estar siempre en continuo cambio, algo que le llevó a exigirse cada día más con la intención de ser mejor, pero que también le creaba angustia y presión, ya que por lo general nunca estaba contento con lo que hacía. Su sueño fue ser cantaor, al contrario que Camarón, que quería ser guitarrista. Paradoja del destino que sirvió para brindarnos la figura de Paco, el de Lucía, guitarrista excepcional ya eterno y universal, que cogió la guitarra a los ocho años y nunca la dejó, que nunca se puso límites ni se desvió de su propio camino. Todo un ejemplo para futuras generaciones de músicos que verán en él un modelo a seguir.

Paco de Lucía atesora los siguientes premios y reconocimientos:

- Premio Especial Concurso de Arte Flamenco de Jerez (1962).
- Premio Nacional de Guitarra del Concurso Nacional de Arte Flamenco de Córdoba (1968).
- Premio Nacional de Guitarra Flamenca de la Cátedra de Flamencología de Jerez de la Frontera (1970).
- Premio Diapasón de Oro en gala de la Unicef celebrada en San Remo (1975).
- Castillete de Oro en el Festival cante de las Minas de la Unión (1975).
- Single de Oro (1976) por la rumba “Entre dos aguas” y LP de Oro (1976) por “Fuente y Caudal”.
- Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes (1992).
- Premio Pastora Pavón “La Niña de los Peines” (2002)
- Distinción Honorífica de los Premios de la Música (2002).
- Premio Príncipe de Asturias de las Artes (2004).
- Doctor Honoris Causa por la Universidad de Cádiz (2007).
- Doctor Honoris Causa por el Berklee Collage of Music (2010).

Guillermo Castro Buendía
Musicólogo especializado en flamenco